

VIGILIA DE PENTECOSTES

1.- INTRODUCCIÓN

La vigilia de Pentecostés es culminación del tiempo Pascual. Jesús Resucitado deja su Espíritu, y la Iglesia naciente inicia una etapa nueva. Jesús se nos regala, se hace don en forma de Espíritu. María también tiene un sitio; estaba allí reunida con los apóstoles, asistiendo al nacimiento de la Iglesia.

CANTO: “VEN ESPÍRITU DE DIOS”

Nos reunimos como los discípulos en el cenáculo, con María, la Madre, en la Iglesia, para prepararnos a recibir el gran don de Dios, a Dios que se hace don, “La Promesa del Padre”.

Les invito a presentarse ante Nuestro Padre Dios tal y como cada uno es y está en este momento. Abrimos nuestras manos haciendo con ellas un cuenco. Permanecemos unos instantes en silencio. Nuestra oración es sencillamente nuestra postura de manos.

(Momentos de silencio)

CANTO: “SOPLO DE VIDA”

2.- Oración

Señor, Tú que fecundas la creación entera con tu aliento de vida, santifica a los que formamos tu Iglesia con el fuego que tu Hijo ha dejado prendido en la tierra.

Concede la unidad de corazón a quienes vivimos de una misma fe, para que al unísono podamos alabarte como la única fuente de la que manan todos los dones. Concédenos adentrarnos en silencio y en la oración para recibir en nosotros con docilidad y alegría la fuerza del Espíritu de tu Hijo que hoy, como un nuevo Pentecostés, quiere derramarse sobre nosotros.

Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor.

3.- Lectura del Evangelio: Jn. 15,26-27; 16, 12-15

(Momentos de silencio)

CANTO: “VEN ESPÍRITU”

4.- Reflexión

El Espíritu Santo es don de Dios por excelencia. No nos cansaremos de agradecer la generosidad divina.

El Espíritu Santo también es agua viva, que sacia nuestra sed; pero además fecunda nuestra tierra, para que dé abundancia de flores y frutos. ¿Dejamos que fecunde nuestra tierra? ¿Estamos dando flores y frutos en nuestra comunidad, en nuestro hogar, en la sociedad? Se nos habla de la creatividad del Espíritu, rico en sus dones y carismas. Se habla de la necesaria armonía y conjunción de estos dones, que mutuamente se complementan, como los miembros de un cuerpo. Donde hay Espíritu no puede haber rivalidad, desunión o dispersión.



CANTO: "AGUA VIVA"



DONES DEL ESPÍRITU SANTO

Después de cada ofrecimiento cantaremos: "Oh Señor, envía tu Espíritu, que renueve la faz de la tierra".

1.- FORTALEZA: Señor, te pedimos que nos envíes el don de Fortaleza, para que podamos vencer el mal, superar las tentaciones, y mantenernos siempre fieles a Ti en el camino de salvación.

2.- ENTENDIMIENTO: Señor, te pedimos que nos envíes el don del Entendimiento, para que comprendamos mejor tu voluntad, para poder contemplar tus misterios, desprendidas de lo material, y entregadas al bien del Espíritu.

3.- SABIDURÍA: Señor, te pedimos que nos envíes el don de Sabiduría, para saber dirigir nuestras acciones hacia Dios, nuestra única meta; amándole en esta vida, esperando alcanzar su gloria.

4.- TEMOR DE DIOS: Señor, te pedimos que nos envíes el don de Temor de Dios, que nos ayude a respetarte y a ser fieles a tu voluntad.

5.- CONSEJO: Señor, te pedimos que nos envíes el don de Consejo, para comprender mejor tu voluntad, para contemplar tus misterios, desprendidos de lo material y entregados al bien del Espíritu.

6.- PIEDAD: Señor, te pedimos que nos envíes el don de Piedad, para que, desde hoy, podamos agradarte, sigamos con prontitud tu inspiración, y seamos fieles en todo a tu voluntad.

7.- CIENCIA: Señor, te pedimos que nos envíes el don de Ciencia, para conocer bien las cosas de Dios, vivamos iluminados por tu Palabra, y caminemos con acierto por la senda de la salvación.



ORACIÓN FINAL

* Ven Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

* Ven dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

* Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,

si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

* Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

* Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén.